

ENTREVISTA A JOSÉ BOHÓRQUEZ MORA-FIGUEROA, ADECA 05 Y
PATRONO DE LA FUNDACIÓN SAN TELMO

"La agricultura es un sector que, incomprensiblemente, ha ido perdiendo espacio e importancia en la consideración social y económica de los países"

José Bohórquez Mora-Figueroa es agricultor y ganadero de Jerez, tierra que adora profundamente, donde tiene una explotación de 2.500 hectáreas. Fue muy precoz como empresario, ya que decidió a los 17 años renunciar al mundo universitario y sólo un año después de esta decisión era el responsable de los negocios agrarios de su familia. Fue fundador de Asaja y de la CEOE y, con sólo 31 años, procurador en Cortes, cargo que ocupó durante diez años, elegido por el tercio sindical, en su calidad de presidente de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos. En la actualidad, además de ser consejero de varias empresas, es presidente de la Comisión de Medio Ambiente de la CEA y patrono del Instituto San Telmo desde hace 25 años, por lo que acaba de recibir la medalla de plata de esta institución.



Mamen Gómez

cgomez@santelmo.org

Como agricultor y ganadero que es, y en cuanto a política agraria se refiere, ¿cómo cree que le puede afectar al sector un cambio de gobierno?

Desgraciadamente, la agricultura es un sector que, incomprensiblemente, ha ido perdiendo espacio e importancia, en la consideración social y económica de los países. Basta decir que, en estos momentos, hasta donde llega mi nivel de conocimiento, la agricultura no ocupa espacio alguno en el programa electoral de ninguno de los dos partidos más importantes de nuestro marco político.

Entonces, ¿es usted pesimista con lo que nos puede venir?

Yo era más negativo hace algún tiempo de lo que lo soy en el momento presente. La subida, en algunos casos desorbitada, en la forma, de ciertos productos agrarios, ha puesto de manifiesto la falsa base sobre la que se asentaba la PAC que, a día de hoy, disfrutamos o soportamos. Estas circunstancias, y la posición de algunos dirigentes con peso en Europa como el Presidente Sarkozy, hacen pensar que la PAC futura vaya con una dirección distinta a la

PAC presente. Las prioridades agrarias de la próxima Presidencia francesa de la Unión Europea pueden ser la sanidad de los productos alimenticios y recuperar en algo el principio de preferencia comunitaria.

Entonces, ¿ocasionan estos dos aspectos cambios significativos en la PAC?

Si, van a ser muy importantes. Ahora es imposible conseguir que prevalezca la garantía sanitaria de los productos agrarios, porque estamos sometidos a mercados internacionales con productos de dudoso estado sanitario y con unas inexistentes medidas de control en su obtención y en su calidad. Con esto, se ha puesto de manifiesto que la UE exige a sus productores unas condiciones técnicas, económicas y sanitarias distintas a las que exige a los proveedores. Y esto, que todos pensábamos que era un verdadero disparate, es lo que tenemos ahora. Por consiguiente, la PAC futura tratará de evitar que situaciones de competencia desleal, por razones sociales, fiscales o sanitarias, perjudiquen a una producción estratégica europea.

Nuestro Continente no puede estar sometido a los vaivenes y altibajos de las producciones internacionales, sino que necesita tener una base de producción propia que asegure su autonomía y su autosuficiencia. Siempre se podrá encontrar un producto más barato en cualquier parte del mundo, pero tampoco es seguro que se encuentre.

¿Cuáles considera que son los puntos débiles del sector agrario?

Desgraciadamente hay más de la cuenta. Pero el principal es el "corsé" que supone vincular las ayudas económicas a la realización de determinados cultivos. Es imprescindible y urgente desacoplar las ayudas de las producciones para que de este modo, el productor andaluz puede orientarse libremente, hacia las demandas del mercado en condiciones económicas aceptables. De lo contrario, podemos estar generando productos que no tienen salida, únicamente para obtener la subvención.

¿Cuál cree que es el futuro de la agricultura andaluza después de que, a partir del 2013, Andalucía vaya a recibir menos ayudas a la producción agraria?

Ahora estamos haciendo lo que llaman el "chequeo médico" intermedio de la PAC. Es decir, se ha fijado como fecha de referencia el 2009, para que, tanto la Comisión, como los Estados miembros sepan hacia donde va a mirar la PAC en 2013 y qué medidas amortiguadoras se van a poner en funcionamiento en este período de tiempo.

Considero que el futuro de la agricultura tiene que ir orientado hacia producir lo que el mercado demanda. En la actualidad, la PAC esta orientada a no producir y a compensar con dinero al productor diciéndole "no produzca usted, tome una indemnización, pero esté preparado por si en algún momento la necesitamos; así que no desarme el aparato productor de su explotación, para que esté en condiciones de volver a poner en marcha".

En este sentido, es notorio, que cada vez se necesita más la producción autóctona europea para que los temas funcionen. Antes decíamos que había que traer aquí, como medio de pago, las producciones del tercer mundo, cuando realmente este mundo produce muy poco. Además, hay partes del tercer mundo que se han vuelto tremendamente consumidoras, como es el caso de China e India. Dejo aparte, por ser completamente distinto su presente y su futuro, producciones singulares andaluzas, poco reguladas, como son la horticultura, las frutas, el olivo y la vid, entre otras. Con modelos actuales de brillante y eficiente ejecutoria empresarial.

La industria productora de biocombustibles ha irrumpido como compradora de materias primas de primera necesidad, lo que ha ocasionado una subida en los precios muy drástica. ¿Son los biocombustibles rentables, al menos, en algunos países?

La producción mundial de cereales tiene un techo y su volumen va a ser comparti-

Es imprescindible y urgente desacoplar las ayudas de las producciones para que de este modo, el productor andaluz puede orientarse libremente, hacia las demandas del mercado en condiciones económicas aceptables.

do por la alimentación y los biocombustibles. Su utilización, mezclados con los combustibles fósiles, mejora las emisiones pero no las suprime. Veremos cual es su futuro definitivo. Pienso que es una solución transitoria. El alto consumo de agua y energía en su producción no son elementos positivos. Su rentabilidad se apoya bastante en la subvención. La subida drástica en los cereales se produce por actualización de precios, (contenidos durante muchos años), bajas cosechas internacionales y stocks falseados en USA.

En esta búsqueda de otras energías alternativas limpias terminaremos, seguramente, a pesar de sus grandes opositores, en la energía nuclear.



En España existe una gran escasez de mano de obra local que acepte las condiciones sociolaborales imperantes en la agricultura. En este sentido, ¿qué opinión le merece que cada vez contemos con más mano de obra de inmigrantes?

No creo que sea un problema únicamente español, sino que es un problema que atañe a toda Europa. Lo vimos primero en el Reino Unido.

Cada vez es más difícil encontrar a un español que quiera emplearse en el campo. La sociedad se ha vuelto muy urbanita, cuando además, salir del campo ha sido para muchas familias una aspiración. Con esto quiero decir que no es un problema básicamente centrado en las condiciones sociolaborales que imperan en la agricultura, sino que es un tema social. Encontramos en la industria puestos de trabajo a los mismos niveles, pero socialmente están mejor considerados.

Además, sin querer ser clasista, sino realista, los trabajos peor retribuidos y más duros están, en este momento, desempeñados, en su mayoría, por inmigrantes. Ellos tienen un decidido interés por incorporarse a la vida económica de un país, procedentes de otro que se encuentra en peores condiciones económicas.

Como patrono de una Escuela de Negocios ¿Cómo ve al empresario andaluz actual?

La riqueza de la tierra en Andalucía y las dimensiones de la explotación han propiciado que un porcentaje importante del empresario andaluz, estuviera vinculado al sector agrario. En otras regiones, con agriculturas y ganaderías menos prósperas, el empresario tuvo necesariamente que dedicarse a actividades industriales o de servicios. Al perder este sector capacidad de renta y elevarse el sector secundario y terciario, la agricultura andaluza empezó a arrastrar déficit, y el empresario se encontró que estaba en una situación de inferioridad, con respecto a otras regiones más industrializadas, que contaban con empresarios con mucha más experiencia y formación.

San Telmo no era ajeno a las carencias que en el momento de su fundación y en tiempos anteriores había puesto de manifiesto la sociedad andaluza. Por lo tanto, la conveniencia de contar con una Escuela de Negocios que ayudara a reciclar y formar al empresario, orientándolo hacia procedimientos de gestión e iniciativas empresariales, mucho más acordes con el siglo XX y XXI, fue una apuesta de gran éxito, que hemos de agradecer todos.

En la actualidad, por tanto, seguimos es-

tando por debajo de otras regiones, en cuanto a iniciativa pero, sin embargo, creo que se han acortado mucho las distancias en otros aspectos, como es el caso de la formación empresarial.

Acaban de darle la medalla de plata de la Fundación. ¿Qué destaca de los 25 años que lleva trabajando en San Telmo?

Anímicamente sigo con la misma ilusión que hace 25 años, lo que quiere decir que mientras la ilusión exista me encuentro con la capacidad de responder a los retos. Tengo que dar las gracias a San Telmo porque me ha enseñado muchas cosas, he disfrutado trabajando para esta institución y es una experiencia inolvidable y difícil de repetir porque no todas las experiencias de esta naturaleza acaban con este éxito.

Nuestro Continente no puede estar sometido a los vaivenes y altibajos de las producciones internacionales, sino que necesita tener una base de producción propia que asegure su autonomía y su autosuficiencia.